EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1246 DOMINGO 27 DE JULIO DE 2025

Pasa todo el día con Jesús

«Este es el día que el Señor ha hecho; regocijémonos y alegrémonos en él.»

— HECHOS 5:22

POR JOHN ORTBERG

Si queremos pasar un día regular, ordinario, de nuestra vida con Jesús, ¿qué haríamos en realidad? ¿Cómo tratamos de recibir cada momento como un sacramento, una tajadita de gracia cargada de Dios?

Esto es lo que necesitamos recordar desde el principio: pasar el día con Dios por lo general no incluye hacer cosas diferentes a las que ya hacemos. En su mayor parte, incluye aprender a hacer lo que ya hacemos de una manera nueva: con Dios.

En realidad, la primera tarea del día es irnos a dormir. En la cultura occidental pensamos que el día comienza cuando sale el sol, o cuando suena el despertador, o cuando abre Starbucks.

Pero el ritmo antiguo de días es diferente. En el relato de la creación del orden es siempre el mismo: «Y vino la noche, y llegó la mañana: ese fue el primer día».

Cada día de la creación empieza con la tarde. En la vida judía, el sabbat empieza no a la salida del sol, sino cuando este se pone. De esta manera los escritores bíblicos nos ayudan a recordar: no todo depende de mí. Yo me voy a dormir, Dios sigue trabajando.

Es su día. El mundo sigue girando, las mareas suben y bajan, las vidas comienzan y terminan, aunque yo no esté allí para supervisar nada de eso. Dios está presente cuando yo duermo: «En vano madrugan ustedes, y se acuestan muy tarde, para comer un pan de fatigas, porque Dios concede el sueño a sus amados» (Salmos 127:2, NVI).

Vivimos un mundo en que los expertos nos dicen que tenemos una deuda de sueño más grande que la deuda nacional. La falta de sueño hace que la gente discuta con sus cónyuges y amigos, sea menos amable y más irritable con los hijos, y por lo general se sienta miserable. Es difícil vivir como Jesús si uno está privado de sueño.

Los que dirigen retiros espirituales dicen que la barrera número uno para la gente al tratar de tener un tiempo prolongado de oración es la fatiga. ¿Recuerdas lo que les pasó a los discípulos en el huerto de Getsemaní, cuando Jesús quiso que oraran? Se quedaron dormidos. En otra ocasión, cuando estaban en el barco en una tempestad y Jesús estaba dormido, ellos estaban despiertos por la ansiedad y el temor. ¿Cómo puedes dormir ahora?, le cuestionaron. El problema de ellos era que ellos se dormían cuando debían estar despiertos, y estaban despiertos cuando debían estar dormidos. Tenían un trastorno del sueño.

¿Cómo se despierta uno con Dios? Quizás sea muy difícil para ti.

Hay dos clases de personas: los que gustan de levantarse en la mañana, y los que detestan a los que les gusta levantarse en la mañana.

A veces los que no son mañaneros se presionan a sí mismos para tener tiempos prolongados de lectura bíblica y oración a primera hora.

Si esto es eficaz para ti, grandioso. Si no lo es, debes memorizar estas palabras de un maestro. Frank Laubach escribió: «Si tu vida devocional es somnolienta y cansada, es probable

que Dios esté tan cansado de ella como tú».

En lugar de obligarte por la mañana, trata de hacer arreglos —tan temprano como puedas debes levantarte— para tener apenas unos pocos minutos con Dios. Haz tres cosas:

1. Reconoce tu dependencia de Dios. No vivas cada día confiando en tu propia fuerza y poder.

2. Dile a Dios tus preocupaciones para el día, y pídele que identifique y quite cualquier temor en ti.

3. Renueva tu invitación para que Dios pase el día contigo.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Sean bienvenidos

Ya sea que nos visiten por primera vez, o que asistan a La Vid con regularidad, queremos darles la más cordial bienvenida esta mañana. ¡Que Dios les bendiga!

Alabemos al Creador

Los dones y regalos de Dios están alrededor de nosotros todos los días. Él nos brinda un nuevo sol cada mañana, una sonrisa en cada miembro de nuestra familia, salud suficiente para iniciar el día. Levantemos nuestras manos, adoremos a nuestro Creador y apreciemos la obra de sus manos. «Porque con alegría saldréis, y con paz seréis conducidos; los montes y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo delante de vosotros, y todos los árboles del campo batirán palmas» (Isaías 55:12).

VIVIENDO
PARA CRISTO

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.

LA VID

BAUTISMOS

SÁBADO 16 DE AGOSTO
CURSO: 5 Y 12 DE AGOSTO
INSCRIPCIONES: 81 83 56 12 07/08

El que crea y sea bautizado será salvo... Marcos 16:16

RETIRO PARA
ADOLESCENTES
LA VID

YA DECIDÍ
2025

12 A 16 AÑOS
22 AL 24 DE AGOSTO
TIERRA ALTA, COAHUILA

REGÍSTRATE AQUÍ

LA VID

COMUNIÓN

Domingo 3 de agosto
10:15 am | Auditorio La Vid

DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
Se reanuda el 12 de agosto

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
Se reanuda el 14 de agosto

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
Se reanuda el 29 de agosto
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P. 66354

Pasa un día con Jesús

Continúa de la Pág. 1

Como el salmista escribió:
«De mañana oírás mi voz; de mañana presentaré mi oración a ti, y con ansias esperaré» (Salmo 5:3).

Algo tan común como lavarse por la mañana es lo que podemos hacer con Dios. En tiempos antiguos, la limpieza y purificación eran una parte muy importante y en gran manera simbólica de la vida; los sacerdotes tenían que realizar un proceso muy elaborado de limpieza antes de entrar al templo. Esto servía como una especie de recordatorio de la necesidad de limpiar el alma. David le pedía a Dios: «Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve» (Salmo 51:7).

La comida es un don de Dios. Jesús les dijo a sus seguidores que oraran por su pan

cotidiano. Para los escritores de la Biblia, el alimento es evidencia concreta de que Dios está presente y provee. Haz de las comidas un ejercicio de gratitud. Haz una pausa y agradece por tu comida. Recuerda la bondad de Dios para ti, y agrádeclo.

Debido a que invertimos tanto de nuestro tiempo en nuestro trabajo (sea en un empleo pagado, como voluntario, en los estudios, o trabajando en casa), tal vez sea la actividad más importante que aprender a hacer con Jesús.

Como sus amigos, empezamos nuestro día invitándole a que esté presente con nosotros. Puede ser útil mantener al alcance ciertos recordatorios físicos de la presencia de Dios.

Yo tengo algunas piedras con inscripciones que me hablan profundamente del cuidado de Dios. Cuando en el trabajo nos dan evaluaciones y opiniones, trato de escuchar en eso la voz de Dios; a menudo me habla por los comentarios de otros.

Al final de mi día de trabajo solía sentirme desanimado por lo que no había logrado. Ahora trato de hacer lo que Dios hizo durante la semana de la creación: mirar lo que se ha logrado ese día y celebrar lo que es bueno. Le agradezco a Dios por lo que él ha colaborado conmigo todo el día. Tomo un momento para pedirle que colabore conmigo mañana.

Si de todas maneras, tienes que ir a trabajar, ¿por qué no hacerlo con Jesús?